

# El trabajo y la ética del cuidado

(Libro de investigación)

Arango, Luz Gabriela y Molinier, Pascale. (Comps). (2011).

Medellín: La Carreta Social y Escuela de Estudios de Género, Universidad Nacional de Colombia.

ISBN: 978-958-8427-61-4

Reseña por Ange La Furcia  
Universidad del Valle, Colombia

Un debate relativamente reciente en el campo de las ciencias sociales y humanas viene desarrollándose en torno a la categoría de “trabajo”. En buena medida como consecuencia de la crítica feminista a los paradigmas androcéntricos que construyeron al trabajador y el trabajo industrial como ejes teóricos para explicar la constitución del capitalismo y las sociedades contemporáneas, se asiste a un flujo de discusiones críticas aún en trayectoria que dan cuenta de los vacíos analíticos.

La visibilización de las labores y actividades realizadas por grupos subalternos, particularmente las mujeres, ha puesto de presente el sesgo que suele introducirse cuando surgen las preguntas sobre qué significa el trabajo y quién lo hace. Asimismo, las transformaciones sociodemográficas y las crisis económicas mundiales en torno a la sustentabilidad del capitalismo han reforzado las incertidumbres en torno a la seguridad que daba hablar analíticamente de <<trabajo>> en sus versiones clásicas.

Con la tercerización y el afianzamiento de la flexibilización laboral en contextos de precariedad económica, un conjunto de viejos y nuevos trabajos y un auge de actividades que se introducen en el mercado, especialmente las realizadas por mujeres, han provocado una fuerte crítica a la categoría de trabajo, y la emergencia de la proposición teórica y empírica de trabajo de cuidado.

Desde mediados de los años ochenta cuando en el contexto anglosajón empezaron a proponerse duras críticas a la filosofía moral y la psicología, poniendo el énfasis en el *care*, numerosos trabajos, particularmente los feministas, indagaron críticamente sobre los aportes



de las mujeres en la crianza, el cuidado del hogar, el cuidado de los otros en el mercado, la familia y las instituciones. No se trataba sólo de la sustentabilidad de la economía sino de la vida misma. De modo que ese conjunto de aportaciones prácticas significaba la realización de una serie de trabajos, especialmente el trabajo de cuidado.

Este libro hace parte de un esfuerzo de recopilación

<sup>1</sup>Libro que compila investigaciones y reflexiones basadas en investigación sobre debates académicos relacionados con el concepto de “trabajo de cuidado” (*care work*) en las ciencias sociales y humanas. **Reseña recibida el 29 de noviembre, aprobada el 13 de diciembre.**

<sup>2</sup>Socióloga, Universidad del Valle.

crítica teórico-empírica donde se discuten las fronteras, articulaciones, proposiciones analíticas y las implicaciones prácticas políticas de tal contexto de producción de ideas en torno al *care*. Si bien, ya existe una amplia literatura consolidada en torno a la ética y el trabajo de cuidado, los proyectos de producción conceptual y las investigaciones toman auge en el contexto local particularmente desde la década del dos mil donde se inician algunas sistematizaciones sobre el asunto.

De hecho, la reciente publicación del libro muestra cómo aún el *care* es terreno de disputas en las ciencias sociales y humanas, de lo contrario existiría ya un amplio arsenal de discusiones compiladas sobre el asunto en el país. El libro constituye un esfuerzo por traer a colación en el contexto colombiano las ideas que se dan en torno a la ética y el trabajo de cuidado para repensar las investigaciones y los paradigmas usuales. De tal manera que una de las características transversales del texto es su continua reflexión en torno a qué herramientas teórico-empíricas pueden discutirse para abordar el *care*.

El libro resulta de un trabajo colectivo que inicia con la realización del Seminario Internacional <<El trabajo y la ética del cuidado (*Le souci des autres: une éthique et un travail*)>> promovido por el Grupo Interdisciplinario de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia, en colaboración con la profesora Pascale Molinier, del *Conservatoire National de Arts et Métiers* de París. La publicación incorpora básicamente las discusiones teóricas en torno a la perspectiva del *care* de investigadores e investigadoras de Colombia, España y Francia, que se dieron cita en el evento.

El texto está organizado con un interés temático para el público y propuesto adrede. Inicia con un prólogo y una presentación que introduce la discusión sobre el trabajo y la ética de cuidado, posteriormente presenta cuatro apartados en los cuales se discuten diversos artículos con distintos énfasis teóricos y empíricos, y finaliza con un conjunto de testimonios producto de un conversatorio y el contenido de la ley 1413 de 2010.

El grueso del libro presenta las ponencias expuestas en el seminario con algunas modificaciones. El primer apartado denominado “Ética y trabajo de

cuidado” contiene reflexiones teóricas venidas desde la filosofía moral y la psicología sobre la perspectiva del *care*. Patricia Paperman y Pascale Molinier, en cada uno de sus textos reflexionan sobre las implicaciones morales de la realización de actividades que implican el sostenimiento de la vida, particularmente la de los otros, para constituir el lazo social. En ese sentido introducen las dimensiones éticas de un trabajo invisibilizado pero que hace parte de la existencia humana en general. ¿Quién se ocupa de qué y cómo? El trasfondo de las reflexiones de las autoras tiene que ver con el desplazamiento de la asociación naturalizada del cuidado con las mujeres, hacia el cuidado como un trabajo que incorpora dimensiones emocionales y corporales, es decir, que necesitan un esfuerzo de producción psíquica en las subjetividades del cuidador/a y los/as otros/as. De allí que el eje central del cuidado, para ellas, sea la vulnerabilidad.

El siguiente apartado denominado “Domesticar el concepto de trabajo” contiene un análisis crítico desde la sociología en el cual María Teresa Martín y Luz Gabriela Arango discuten las concepciones sobre el trabajo de los enfoques tradicionales de la economía y la sociología del trabajo. Desde una apropiación de la crítica feminista cuestionan la producción social de las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres en el orden de la división sexual del trabajo, y la incorporación del principio de jerarquización que produce al trabajo de cuidado como uno no sólo realizado por mujeres sino carente de valor e invisibilizado.

Más allá de quién realice el trabajo, se pone énfasis en las formas y contenidos que producen las lógicas del trabajo basadas en jerarquías, de allí el que sea necesario domesticarlo. Asimismo en la discusión se introducen las implicaciones de la globalización y las intersecciones entre género/clase/raza/sexualidad que produjo la crítica del *black feminism* para pensar la organización social de la división sexual del trabajo, las articulaciones entre identidades profesionales y género, y las fronteras del trabajo de cuidado entre la servidumbre y la ingeniería emocional.

El siguiente apartado denominado “Trabajo de cuidado, familia y temporalidad” introduce los debates conceptuales sobre la economía del cuidado

en investigaciones de carácter empírico. En los cuatro artículos se discute sobre el trabajo doméstico como un tipo de trabajo que ha sido cargado históricamente de actividades de cuidado realizadas principalmente por mujeres. Matxalen Lagarreta y Aurélie Dammame abordan en sus reflexiones el uso del tiempo en las labores domésticas, haciendo una crítica a la manera en que se contabilizan y miden dentro y fuera del ámbito familiar. Se insiste en el carácter plástico y circular del tiempo que lo hace difícilmente medible en las cuentas institucionales. El tiempo se regula con normas y prácticas en los espacios familiares caracterizados por relaciones de reciprocidad y conflicto que los programas institucionales no logran entrever. Este hecho se debe a que en particular hay expectativas que sobrepasan y no comprenden de fondo la manera en que se construye el tiempo en la familia y se concilia con el mercado. Las dimensiones subjetivas son abandonadas.

Por su parte, Javier Pineda, Yolanda Puyana y Julia Rodríguez discuten sobre los arreglos y conflictos entre la relación del trabajo doméstico y remunerado, haciendo énfasis en las formas en que se distribuyen las tareas en el escenario familiar local/institucional y transnacional. El y las autoras ofrecen datos sociodemográficos que dan cuenta cómo los arreglos perpetúan el desconocimiento del trabajo doméstico y su asignación tradicional a las mujeres, como por ejemplo el afianzamiento de la doble jornada.

El cuarto apartado titulado “Oficios de cuidado: borrando fronteras” examina desde diferentes resultados de investigaciones empíricas la manera en que se desarrolla el trabajo de cuidado en oficios como el trabajo doméstico, el cuidado de niños, los servicios de aseo y la atención psicosocial. Desde una perspectiva sociohistórica María Himelda Ramírez expone cómo el discurso sobre la protección de la infancia en la cultura barroca santafereña institucionalizó una forma de maternidad social y sustituta soportada por grupos de mujeres racializadas y de sectores empobrecidos. Por su parte Jeanny Posso muestra las articulaciones entre género, clase y raza en las experiencias de mujeres negras empleadas domésticas que trastocan sus proyectos individuales a través del proceso

migratorio y la inserción laboral en dinámicas de afianzamiento de la jerarquía social soportada en que la patrona blanca exige el “acomodamiento” como forma de aceptación de las reglas y el cumplimiento del trabajo doméstico.

Pascale Molinier indaga desde la perspectiva de la psicodinámica del trabajo cómo se construye un sentido subjetivo en la vivencia de mujeres empleadas domésticas que trabajan para feministas, toda vez que ellas escenifican la tensión entre la invisibilización de la reproducción social de las desigualdades por parte de sus empleadoras y las resistencias a desaparecer como sujeto que activan como trabajadoras. Vivian Nayibe Castro muestra la carga de trabajo de cuidado que sobrellevan mujeres asexuales en el marco de situaciones contradictorias que no sólo implican un doble esfuerzo en dos jornadas, sino que oscilan entre la contestación a la racionalidad de la vida económica y la perpetuación de cierto discurso del cuidado basado en el ideal del lazo afectivo y el amor romántico. El apartado concluye con la propuesta de Claudia Mosquera en la cual se discute sobre las fronteras de las emociones en la atención psicosocial con víctimas del conflicto armado, toda vez que estas han sido usadas como una estrategia terapéutica que moviliza saberes para la acción, con el riesgo de suponer, desde la mirada de quien ofrece la escucha, que las emociones se convierten en traba para resolver determinados problemas arraigados en las subjetividades.

Aunque el libro se ha interesado particularmente en compilar un conjunto de discusiones teórico-empíricas, como se advierte desde su prólogo, el debate también es relevante por las implicaciones institucionales en términos de la incorporación de la economía del cuidado en el Estado y en la generación de programas y políticas sociales a nivel nacional. Precisamente el texto presenta casi al final un conjunto de testimonios resultado de un conversatorio sostenido entre las investigadoras Pascale Molinier y Luz Gabriela Arango con madres comunitarias que desde los inicios del programa Hogares Comunitarios de Bienestar (Hocobis) del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) vienen organizándose en torno a sus derechos laborales.

El texto tiene un cierre que devela los contenidos políticos de la propia publicación, se trata de la

presentación del contenido de la Ley 1413 de 2010 “por medio de la cual se regula la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas”. La ley fue promovida por Gloria Inés Ramírez y Cecilia

López, autora del prólogo. De modo que para tiempos donde se hace necesario discutir no sólo teóricamente con los referentes conceptuales de las ciencias sociales y humanas en torno al trabajo, sino las implicaciones en materia sociopolítica de un trabajo particularmente realizado por mujeres, ir al libro “El trabajo y la ética de cuidado” resulta un excusa para ingresar al debate.